

La literatura de los periódicos árabes de Chile*

Mercedes del AMO

BIBLID [0544-408X]. (2006) 55; 3-35

Resumen: Este artículo trata de la creación literaria de los emigrantes sirios, libaneses y palestinos a Chile a lo largo de los primeros cincuenta años del siglo XX, literatura publicada en los periódicos fundados por ellos en la tierra de acogida. También se estudia la inserción en los mismos de muestras de otras literaturas, fundamentalmente de las literaturas hispánicas coetáneas.

Abstract: Focuses on literary activity by Sirian, Lebanese and Palestinian immigrants in Chile during the first half of the XXth. Century as mirrored through the periodicals they published in the welcoming country, where they also included pieces from other cultural settings, especially contemporary Hispanic literature.

Palabras clave: Prensa árabe. Chile. Literatura. Emigración.

Key words: Arabic periodicals. Chile. Literature. Migrations.

1. LA EMIGRACIÓN DE LOS SIRIO-LIBANESES A CHILE¹

La última época del Imperio Otomano fue un tiempo de persecuciones en la Gran Siria por parte de la Sublime Puerta, sobre todo a comunidades de sirio-libaneses cristianos y cultos con influencias europeas, pero no sólo a ellos sino también a musulmanes nacionalistas y a otras capas sociales que se resistían a las levas obligatorias del ejército turco. Por esta razón, y porque la zona estaba assolada por una crisis económica secular, desde finales del siglo XIX comienza un éxodo imparable de ciudadanos medio-orientales por todo el mundo, incluida Ibero-América. En Chile recalaron también, aunque en menor número que en los otros países del continente, tales como Brasil y Argentina, atraídos por las condiciones socioeconómicas de este país

*. Este trabajo forma parte de la Acción Coordinada "Periódicos árabes de Chile", financiada por la Junta de Andalucía. Las fuentes de este proyecto son cinco periódicos chilenos que se han digitalizado a partir de un microfilm propiedad de Carmen Ruiz Bravo Villasante.

1. Respetamos la grafía de los nombres propios de personas y lugares árabes, tal y como se muestra en los periódicos y las fuentes que sirven de base para este estudio.

(explotación del salitre) que eran favorables a la llegada de mano de obra foránea, aunque las llamadas de los distintos gobiernos chilenos fueran dirigidas preferentemente a europeos en la creencia de que eran portadores de modernidad, cultura y racionalidad. Dado que los árabes no eran convocados de forma expresa, se asentaron en las regiones más despobladas y contaron con menos apoyos que otros emigrantes llegados a Chile en la misma época, aunque esto no supuso un obstáculo insalvable para su asentamiento definitivo. Los estudiosos de este fenómeno destacan tres fases distintas en la inmigración de árabes a Chile²:

La primera fase está comprendida entre 1905-1914 y en ella arriba el 56% del total de la misma. Se trata de una emigración de ciudadanos libaneses, palestinos y sirios que entran en el país antes de la Primera Guerra Mundial, ralentizándose la entrada de nuevos inmigrantes por motivos obvios en los años que duró esta guerra. Eran denominados turcos, debido al pasaporte otomano con el que viajaban, sin distinción de nacionalidad; sólo a partir de 1920, con la desaparición del Imperio Otomano, se reseñó en sus documentos la nacionalidad de origen.

La segunda fase está comprendida entre 1920-1940, periodo de profundas reformas políticas, sociales y económicas en Chile debidas a la aparición de una importante clase media y a la progresiva urbanización de la población. En esta época existe ya un 15% del total que son descendientes de los primeros inmigrantes.

La tercera fase comienza después de 1940, y se caracteriza por la disminución de la inmigración sirio-libanesa y el aumento de la Palestina como consecuencia de la creación del estado de Israel. La inmigración de árabes se desacelera a partir de 1940, para desaparecer casi por completo después de 1960.

El tipo de emigrante medio era el perteneciente a una familia patriarcal y tradicional, diferenciadora de los roles masculinos y femeninos, que al llegar a Chile siguen manteniendo fuertes lazos con sus parientes, lo que explica la localización espacial de las diferentes comunidades y explica, también, los comportamientos sociales y socioeconómicos de los inmigrantes. Los primeros inmigrantes eran varones en su mayoría, que estaban entre los 10 y los 30 años de edad, solteros, sin educación ni formación profesional, pero de carácter emprendedor y que, aunque disconformes con las condiciones de vida de su aldea originaria, mantienen un fuerte compromiso afectivo con el grupo de pertenencia, una alta religiosidad y mantienen a lo largo de

2. Véase, Lorenzo Agar y Nicole Saffie. "Chilenos de origen árabe: la fuerza de las raíces". *MEAH*, 54 (2005), pp. 3-27; Lorenzo Agar y Antonia Rebolledo. "La inmigración árabe en Chile: los caminos de la integración". En Raymundo Kabchi (Ed.). *El mundo árabe y América latina*. Madrid: UNESCO/Libertarias/Prodhufi, 1997, pp. 283-309.

generaciones la tradición. Las cualidades que se destacan entre ellos son la responsabilidad y la laboriosidad.

Las mujeres inmigrantes árabes asumen el papel fundamental en la reproducción social, sin participar directamente en la decisión de emigrar. Se incorporan a la emigración tras la avanzadilla del varón que les envía los medios necesarios para su salida del país de origen. En el momento de ingresar, sólo el 9,4% estaban casadas, por lo que se supone que la mayoría eran hijas de inmigrantes, o fueron llamadas con objeto de contraer matrimonio con algún hombre de la comunidad árabe. El paso posterior fue la reunificación familiar, o la vuelta con éxito a la comunidad de origen. En cualquier caso fue una inmigración minoritaria, cuya cifra no pasó de entre ocho y diez mil personas en los primeros cincuenta años del siglo XX

En cuanto a la sociedad receptora, todos los emigrantes tenían conciencia de haber llegado a una región tan subdesarrollada como la suya propia, pero el ser tratados como personas de inferior categoría les llevó a agruparse en determinados sectores de las ciudades y de los pueblos, motivo por el que estuvieron expuestos a mayor difamación y crítica. Los medios de comunicación colaboraron en dar esta imagen peyorativa y provocaron en la sociedad un cierto recelo que más tarde se convirtió en una abierta “turcofobia”, al ser denominados peyorativamente “turcos” por el pasaporte otomano con el que llegaban de Siria. Esta “actitud hirió doblemente sus susceptibilidad, pues, además de asignársele una nacionalidad que no les correspondía, se los identificaba con sus opresores, con quienes no tenían ninguna afinidad sino aversión y que eran, además, los responsables de sus desventuras. Para quienes padecieron en carne propia el dominio turco era muy doloroso que aquí se les tildara de tal”³.

Lo positivo que les procuró la emigración fue la posibilidad de ofrecer una educación a los hijos y poder dedicarse a cualquier actividad profesional que su formación les permitiera, aunque la actividad mayoritaria de los primeros emigrantes se centró en el comercio a pequeña escala, comercio que ejercieron por ciudades y pueblos a la manera ambulante de los buhoneros, tal y como aparece en las novelas de García Márquez y otros importantes escritores iberoamericanos.

“Los árabes constituían una comunidad de inmigrantes pacíficos, que se establecieron a principios de siglo en los pueblos del Caribe, aun en los más remotos y pobres, y allí se quedaron vendiendo trapos de colores y baratijas de feria. Eran unidos, laboriosos y católicos. Se casaban entre ellos, criaban corderos en los patios y cultivaban el orégano y la berenjena, y su única pasión tormentosa eran los juegos de barajas. Los mayores siguieron

3. Antonia Rebolledo. “La ‘turcofobia’: discriminación antiárabe en Chile”. *Historia*, 28 (1994), p. 250.

hablando el árabe rural que trajeron de su tierra, y lo conservaron intacto en familia hasta la segunda generación, pero los de la tercera [...] les oían a sus padres en árabe y les contestaban en castellano”⁴.

La economía familiar de los inmigrantes tenía como objetivo el ahorro, pues sólo se gastaba en comida y en el alquiler de la modesta vivienda, ya que su tiempo era dedicado en exclusiva al trabajo. El credo (un 69% eran católicos y un 14% ortodoxos) fue un factor de integración, siendo el verdadero desafío de los inmigrantes combinar sus tradiciones con las nuevas normas de conducta que les permitiesen una interacción con los nacionales.

2. LOS PERIÓDICOS ÁRABES DE CHILE

Una preocupación temprana de la comunidad árabe fue la cohesión como grupo y la preservación de la su identidad árabe fuera de sus países de origen, pero esto no impidió la integración completa dentro de la sociedad chilena, aún a costa de la pérdida de una parte de los rasgos identitarios ancestrales, el más esencial de los cuales fue la pérdida de la lengua árabe por el intento de que la segunda generación de árabe-chilenos no sufriera la discriminación que había soportado la primera generación y pudiera integrarse desde la infancia sin el rechazo de la sociedad de acogida. Los sentimientos contradictorios que les supusieron estas renunciadas a la propia identidad, les dirigió a la preservación del sentimiento comunitario y a intentos de crear vínculos que conservaran estos lazos de forma indeleble. Así apareció la prensa árabe casi desde el comienzo de su llegada a Chile, como en otras zonas de la emigración americana, cuyo objetivo, entre otros, era de servir como medio a esta cohesión. Entre los periódicos que fundaron se encuentran los siguientes: *Al-Murchid* (El Guía) fundado por el padre Pablo al-Jury⁵ en 1912 en Santiago, periódico que es considerado como el primero de los editados por los árabes en Chile. Le sigue la revista *Al-Awatif* (Los Sentimientos) en el año 1916 de Antonio Yamal⁶, publicada también en la capital. Concepción conoció la prensa árabe con la aparición del periódico *Al-Munir* (La Antorcha) de Louis Sa‘d el mismo año. Otros periódicos a destacar son *Al-*

4. Gabriel García Márquez. *Crónica de una muerte anunciada*. Barcelona: Seix Barral, 1983, pp. 128-129.

5. Pablo Jury, nacido en Rame (Palestina). Llegó a Chile en 1910. Sacerdote y residente en Santiago de Chile. Véase: http://www.palestinos.com/Portada/cl_origenes/ApellidosInmigrantesDetalle.asp?menu=origenes

6. Antonio Yamal, nacido en Siria, comerciante y residente en Santiago de Chile. Véase: http://www.palestinos.com/Portada/cl_origenes/ApellidosInmigrantesDetalle.asp?menu=origenes

Chabiba (La Juventud, 1918) de Yamil Subhi, *Al-Watan* (La Patria, 1920) y *Al-Islah* (La Reforma, 1930), *Mundo Árabe*, *Oriente*, etc. Todos ellos son una fuente inestimable de memoria histórica escrita, en donde quedan registrados los valores, las formas de vida, costumbres, inquietudes, nostalgias y forma de relacionarse con el nuevo medio de los árabes llegado a esta zona de América entre los años 1900-1950⁷.

Al-Murchid, fundado el 2 de noviembre de 1912, fue el primero en aparecer por iniciativa del padre Pablo Jury. Estaba escrito en su totalidad en lengua árabe y fue financiado por Jorge Hírmás⁸, un emigrante que había tenido éxito como empresario. Se pretendía que tuviera periodicidad semanal, aunque sólo consiguió salir de forma irregular a lo largo de cinco años con el objetivo de que existiera en Chile una publicación en árabe, publicitar las empresas de la comunidad emigrantes, de que la colonia tuviera noticias de los propios eventos y de lo que iba sucediendo en su tierra de origen desde su propia óptica, a la vez que ejercía también como vínculo de la comunidad cristiano-ortodoxa árabe. Cuando apareció apenas contaba con doscientas suscripciones, pero más allá de su éxito de público, sirvió como modelo a otros periódicos que aparecieron más tarde. Tuvo una segunda época de 1944 a 1950 como revista quinquenal bajo la dirección de Juan Zalaquett⁹, con un marcado tinte nacionalista se intentó escribir en árabe, pero la realidad era contraria a este hecho, por lo que la secciones en español fueron ocupando cada vez mayor terreno.

Al-Munir (La Antorcha, 1915-1918). Periódico editado en la ciudad de Concepción. Dirigido por José Massad y escrito íntegramente en árabe tuvo una vida corta y desapareció a los tres años de salir su primer número.

Al-Chabiba (La Juventud, Santiago, 1917-1920). Semanario a cargo de uno de los escritores e intelectuales más celebrados de la comunidad árabe-chilena, Benedicto Chuaqui¹⁰. Está escrito en árabe y español, aunque con el paso del tiempo el mayor porcentaje se decanta por el árabe, pues pretende a la vez que los jóvenes no pierdan

7. Mercedes del Amo. "Periódicos árabes en Ibero-América: una propuesta de recuperación y estudio". *Infodiversidad*, 3 (2001), pp. 61-80; y Dagir, Yusuf As'ad. *Qamus al-sahafa al-lubnaniyya, 1858-1974*. Beirut: Manchurat al-Yami'a al-Lubnaniyya, 1978.

8. Jorge Hírmás nació en Belén (Palestina) y llegó a Chile en 1897.

9. Juan Zalaquett, nacido en Zahle (Líbano) el 15/02/1913, murió en Santiago de Chile el 11/02/1976; llegó a Chile en 1939 y se convirtió en comerciante y escritor.

<http://www.arabe.cl/chile/escritores.html#zalaquett>

http://www.palestinos.com/Portada/cl_origenes/ApellidosInmigrantesDetalle.asp?menu=origenes

10. Benedicto Chuaqui Kettlún, nació en Homs, Siria, el 19/01/1895 y murió en Santiago de Chile el 8/11/1970. Su verdadero nombre era Yamil Chuha, primero cambiado por Camil Chuaqui y más tarde cambió Camil por Benedicto, escogido personalmente ya por su significado etimológico. Véase: Fernando de Ágreda. "Benedicto Chuaqui (1895-1970) y el diálogo árabe-ibero-americano". *Amanecer*, 140 (febrero 2003), pp. 71-73.

su lengua de origen, ni sus raíces, y abrirse a la nueva sociedad para informar a los chilenos hispano hablantes de la realidad árabe. Se financió con las aportaciones de la comunidad árabe, ya fuera por vía publicidad o suscripción, pero éstas no pudieron evitar el endeudamiento de sus artífices ni su desaparición en 1920.

Al-Watan (La Patria, Santiago, 1920-1928), fundado y dirigido por Issa Khalil Daccarett en 24 de enero de 1920, contó como colaborador más importante con David Mujáes. Los problemas económicos aparecieron casi desde su aparición lo que no fue óbice para durar nueve años. La lengua utilizada por el periódico es en su mayoría el árabe, pero también hay espacio para otras colaboraciones en español. Los contenidos fueron políticos, sociales y culturales y en los últimos tres años, tras su compra por el padre al-Jury, aumentaron las noticias y artículos religiosos. Fue el medio árabe escrito de mayor duración hasta la década de los treinta del siglo pasado.

Oriente (Santiago, 1927-28), periódico fundado por Salomón Ahues¹¹ con la colaboración de Rafael Hirmas y más tarde, como al *Watan*, comprado por al-Jury. Escrito en español intenta mostrar la cultura árabe a la sociedad chilena, por lo que se convierte en el tema principal de sus páginas, a la vez que divulga noticias internacionales, sobre todo de la colonización europea del Oriente Medio y la lucha de los pueblos árabes por la independencia. A partir de agosto de 1928, tras la compra por parte del padre al-Jury se publica la mitad en árabe y la mitad en castellano, adquiere el mismo tinte religioso que los otros medios del mismo dueño y toma por nombre *Al-Shark*, la misma cabecera en árabe

La Reforma o *al-Islah* (Santiago, 1930-1942), propiedad de Jorge Sabaj, que compró la imprenta de *al-Watan*, se define a sí mismo como social, cultural y literario de la comunidad árabe de Chile. Semanario bilingüe que separaba sus dos partes, comenzando la portada por la parte en español y la contraportada por la árabe. Se convirtió en uno de los más influyentes de la comunidad inmigrante y aunque el aumento del espacio dedicado a la lengua árabe puede parecer contradictorio, debido a la pérdida de conocimiento de la lengua materna por una gran parte de la población inmigrante, lo cierto es que fue precisamente ese temor el que hizo que se prestara atención al mantenimiento de la lengua original por parte de la colonia. Se centra el interés en el problema palestino y la colonización europea de la zona, debido al marcado carácter nacionalista del medio.

11. Fundador del periódico *Oriente* y dueño de una editorial en la que aparecían algunos libros escritos por inmigrantes, entre ellos *Humo de Narguile*, firmado con el seudónimo de Achmeth. Véase: Alejandro Hales J. "La cultura árabe en Chile". *Actas de las primeras Jornadas de Cultura Árabe*. Santiago: Universidad de Chile, 1996, p.36.

http://www.estudiosarabes.uchile.cl/centro_recursos/documentos/acta_primera_jornada.doc

Mundo Árabe (Santiago, 1935-1938), fundado por Jorge Sabaj y escrito en castellano como anejo a *La Reforma*, tiene también un sesgo nacionalista, dedicando gran parte de la información a los mismos temas que *La reforma* y prestando bastante atención, además, a los temas culturales. Este periódico fue refundado en 1947 por desaparición de *al-Islah*, dejándose de publicar definitivamente en 1950.

Existieron varios periódicos más, tanto en la capital chilena como en provincias, aunque los más importantes se editaron en Santiago, lugar donde las inquietudes intelectuales de la colonia podían llevarse a cabo con menor dificultad que en otros lugares y donde recalaban los intelectuales árabes que llegaban a Chile por un periodo corto de tiempo y colaboraban con las asociaciones culturales fundadas por los emigrantes.

3. LA LITERATURA ÁRABE EN LOS PERIÓDICOS DE LOS INMIGRANTES

La emigración árabe a América, como bien es conocido, fundó un movimiento cultural vitalísimo, sobre todo en Estados Unidos, que cambió sin remedio la concepción de la literatura árabe en los países de origen, de manera que los géneros literarios, en especial la poesía, experimentaron cambios profundos por la influencia de la creación literaria debida a la pluma de estos emigrantes. Este movimiento se conoce como *Adab al-Mahyar*¹², (la literatura de la emigración) y agrupa a dos modelos diferentes: la literatura de Mahyar Norte y la de Mahyar Sur, o lo que lo mismo la literatura de los emigrantes árabes de Norteamérica y la de los emigrantes árabes de Sudamérica. Hay que señalar, asimismo, que es más rica e innovadora la primera que la segunda; y dentro de ésta última la de Brasil y Argentina que la chilena, sin lugar a duda debido a que las migraciones de árabes a estos países fueron significativamente más importantes que la de Chile. A pesar de ello, se puede hablar de tres generaciones o momentos de la literatura árabe chilena¹³:

1. La generación de 1920, es decir, la de los primeros inmigrantes, que se caracteriza por una escritura tradicional según el modelo aprendido en sus infancias y adolescencias vividas en tierras medio-orientales, y cuyas influencias eran debidas a las literaturas decimonónicas europeas; a saber, la corriente romántica y la naturalista.

12. Para profundizar en la literatura del Mahyar, véase: Pedro Martínez Montávez. *Introducción a la literatura árabe moderna*. Granada: Universidad, 1994³, pp. 53-65.

13. Juan Yaser. "El movimiento literario americano-árabe en América latina. Apuntes sobre la inmigración intelectual". En Raymundo Kabchi (Ed.). *El Mundo árabe y América latina*. Madrid: UNESCO/Libertarias/Prodhufi, 1997, pp.331-370.

Los escritores de esta generación más destacados son Benedicto Chuaqui, Auil Hanna¹⁴ y Moisés Musa¹⁵.

2. La generación de 1942 está compuesta por jóvenes nacionalistas que han vivido la Primera Guerra Mundial, el fin de la colonización turca de sus países y el asentamiento de las colonizaciones europeas, a la vez que atisban la creación del Estado de Israel en su tierra de origen y la efervescencia social anterior a la Segunda Guerra Mundial, mientras aún son jóvenes. Son escritores con conciencia social y por tanto en sus producciones aparecen temáticas inherentes a las clases medias y bajas chilenas en consonancia con su integración total en la vida nacional. Dentro de esta generación destacan Andrés Sabella¹⁶, Roberto Sarah¹⁷, Mahfud Massis¹⁸ y Guillermo Atías¹⁹.

3. La generación de 1957, formada por jóvenes descendientes que han tenido acceso a la educación en Chile y están perfectamente integrados en la sociedad chilena, con influencias literarias europeas y norteamericanas, produce obras más complejas y existencialistas y la integran Walter Garib²⁰, Waldo Atías²¹ y Matías Rafide²² entre

14. José Aouil Hanna (1900-1982). Nace en Dair Atiyya (Siria).

<http://www.arabe.cl/chile/escritores.html#auil>.

15. Moisés Mussa Battal, doctor en Filosofía, educador y ensayista, nacido en Valparaíso el 1 de Enero de 1900, muere en Santiago el 27 de Julio de 1982. Véase: <http://www.arabe.cl/chile/escritores.html#mussa>

16. Andrés Sabella Gálvez (Antofagasta, 1912). La contribución de Sabella se encuentra fundamentalmente en sus libros *Vecindario de palomas* (1941), *Martín Gala* (1952), *El caballo en mi mano* (1953) y *Canciones para que el mar juegue con nosotros* (1964), todos de poesía. Una selección de ellos, a la que se agregaron dos nuevas obras suyas, *Infancia de cinco estrellas* y *El azar de la veleta*, se incluye en la antología *Un niño más el mar* (1972). Además, es autor de *Chile, fértil provincia* (1945), entre otras obras. Miguel Moreno Monroy. "Andrés Sabella: autor y personaje". *Revista de Educación*, (abril-mayo 1980)

17. Roberto Sarah Comandari. Nace en Parral en 1916, médico cirujano y escritor. Sus obras son: *Los idólatras*, teatro, 1940; *Por encima de los dioses*, teatro, 1941; *Mi querido infierno*, cuentos, 1949 y *Los turcos*, novela, 1961.

18. Mahfuz Massis nace el 19 de Marzo de 1916 en Iquique (Chile). Cultiva la poesía, el cuento y el ensayo. Véase. M^a I. Lázaro. "La prensa del Mahyar en Chile: la revista *Lai azul*, (1945)". *MEAH*, 47 (1998), pp. 187-208.

19. Guillermo Atías Martín, nace en Ovalle el 6 de Febrero de 1917, muere en París el 8 de Noviembre de 1979. <http://www.arabe.cl/chile/escritores.html>

20. Walter Garib nació el 16 marzo de 1933 en Requinoa, pueblo agrícola situado a 120 kilómetros al sur de Santiago (Chile). Sus cuatro abuelos habían abandonado Palestina hacia 1910, debido a la dominación turca. A partir de 1965, Garib empezó a escribir novelas y una de éstas ganó en 1972 el Premio Nicomedes Guzmán de la Sociedad de Escritores de Chile. Obtuvo nuevos premios nacionales e internacionales y así pudo publicar en México, España y Chile. Hoy, son alrededor de quince sus libros editados, en su mayoría novelas. Sus cuentos han sido traducidos al francés y al italiano. Véase: <http://www.altergarib.cl/w/>

21. Waldo Atías Martín nació en Santiago en 1920 y murió en 1979.

<http://www.arabe.cl/chile/escritores.html#watias>

22. Matías Rafide Batarce, nace en 1929, es poeta, entre sus obras se encuentra la titulada *Doce poetas*

otros intelectuales de la comunidad árabe-chilena. En la actualidad, la literatura de los descendientes de inmigrantes árabes escrita en español goza de buena salud y sus representantes más conocidos en España son el cineasta y escritor Miguel Littín²³ y la novelista Edith Chahin²⁴, dos de cuyas obras han sido editadas en España: la biografía novelada de su madre, emigrante de primera generación, *Nahima* (Madrid: Debate, 2001) y *Fadua* (Madrid: Tabla Rasa, 2004).

En cuanto a la literatura aparecida en los periódicos estudiados sólo podremos compararla con la de las dos primeras generaciones, dado que la muestra termina en 1950.

3.1. *Al-Murchid*

Es el periódico que los estudiosos de la prensa en Chile reconocen como el primero en aparecer. Su objetivo es la cohesión de la colonia, sobre todo desde el punto de vista religioso, y la propaganda comercial; y va dirigido por completo a los inmigrantes, cuya primera generación tiene aún problemas para conocer la lengua castellana. El formato es muy sencillo, pues la mayoría de los números lo constituyen cuatro únicas páginas. La línea editorial está dirigida a mantener informada a la colonia, todavía pequeña, de los sucesos y eventos de la patria árabe (*Ajbar al-Watan*) y desde *al-Murchid* se hace un gran esfuerzo informativo en este sentido, a la vez que dedica especial atención a acercar la tierra de acogida a la comunidad árabe con informaciones sobre Chile y su sociedad. Otra de las secciones recurrentes es la dedicada noticias locales de la propia comunidad árabe en Chile con el nombre de *Ajbar Mahaliyya* o simplemente *Mahaliyya*, por eso aparece en todos los números. La contraportada acumula toda la publicidad y para su mejor divulgación se utiliza tanto el árabe como el castellano, aunque la proporción es favorable todavía a la primera de las lenguas. Como es natural en un periódico de escasa paginación, el espacio dedicado a la literatura es reducido y la mayor parte del mismo se dedica a cuentos o relatos, en detrimento de la poesía, como quizá cabría esperar dado el gusto de los árabes por este género, y porque el periódico está escrito en la lengua vernácula. Así, dentro de la sección denominada “*Riwaya*” (novela, relato) aparecen por entregas relatos traducidos y a veces extraídos de periódicos chilenos que el jefe de redacción cree de interés para los recién llegados, y a los que no se les puede dedicar más de dos columnas, por lo que la misma historia tiene que ser repartida entre varios números,

chilenos de origen árabe. El Cairo, 1993

23. Cineasta y escritor <http://www.arabe.cl/chile/escritores.html#littin>

24. Véase: <http://www.arabe.cl/chile/escritores.html#chahin>

asegurándose con la intriga interrumpida una mínima cantidad de suscripciones. Como ejemplo de estos cuentos se puede destacar *El crimen de la viajera alemana*, cuento que narra con visos de realismo un suceso ocurrido en la capital chilena apenas un mes antes de su novelación; o *Los dos hermanos* de Ricardo Berenguer, etc. Por tanto, en *al-Murchid* se traduce del castellano, a la vez que se presentan pequeñas composiciones originales, como *El cartero* de A. D. al-Nassar, o *Los dedos cortados* de Mansur Isa, que con este relato inicia una serie de cuentos de tintes negros titulados *Redacciones temibles*; o *Monólogos de los espíritus*, de Yamil Suhi, entre otros. La poesía, aunque minoritaria, va firmada siempre por nombres árabes, algunos de ellos de reconocido prestigio entonces y ahora, como Gibrán Jalil Gibrán (*al-Murchid*, 2 y 22 de febrero y 15 de marzo de 1917), Hafiz Ibrahim (*al-Murchid*, 26/03/1915), Ilyas al-Tuma y otros menos conocidos como Salim Muhtar. En cualquier caso este semanario es un primer intento de fundar una prensa propiamente árabe en un país en el que la inmigración siria en la segunda década del siglo XX era incipiente y todavía escasa.

3.2. *Al-Watan*

Se trata de un semanario con mayor paginación que *al-Murchid*, de ocho a dieciséis páginas, por lo que podría dedicar más espacio a las secciones literarias, pero la finalidad prioritaria de *al-Watan* no es la difusión cultural, sino la de la ideología nacionalista y, por tanto, la información política, tanto internacional como local, es mayoritaria. Comienza con vocación de bilingüismo con varios números bicéfalos con dos portadas en árabe y español, pero desde el número cinco desaparece de su cabecera la frase “Semnario bilingüe (árabe-castellano)”, porque lo cierto es que desde el número cuatro pierde esa característica. Este semanario introduce una sección muy interesante denominada: “Lo que dicen los periódicos árabes”, que tiene como objetivo poner en contacto a los inmigrantes con la prensa de Oriente Medio, de difícil adquisición para la mayoría de ellos en aquella época.

En lo que a la literatura se refiere, se va ampliando y afianzando la tendencia iniciada en *al-Murchid* de publicar en sus páginas tanto literatura árabe como occidental, ya sea de autores orientales o de la colonia, consagrados o noveles, en dos secciones diferenciadas denominadas: “De la literatura árabe” y “De la literatura occidental”. De la primera se presentan escritores de la talla de Gibrán, Ma‘aruf al-Rusafi, Jalil Matrán y Yuryi Zaydán, y de los occidentales: Washington Irving, Mark Twain, Orca Wilde, entre otros. Todos estos nombres indican que la selección literaria es más representativa que la hecha en el semanario anterior, aunque tampoco es muy numerosa. El cuento mantiene su porcentaje, pero la poesía aumenta su repre-

sentación, con los poetas anteriormente indicados, más Mustafa al-Kilani, Yamal Zidqi al-Zahawi y otros desconocidos en la actualidad, posiblemente de la colonia. Hay que destacar por su título significativo un poema denominado “Aquí somos extranjeros” (*al-Watan*, 28/02/1921) de Yamil Sidqi al-Zahawi, y otros dos titulados “Siria” (*al-Watan*, 21/05/1921), o uno de Kilani “Mi país, mi patria” (*al-Watan*, 11/01/1920). Toda la literatura aparecida está impregnada de mismo sentimiento e ideología que anima a la creación del semanario, por lo que, además de los poemas anteriormente mencionados, aparecen otros cantos patrióticos con títulos como “¡Oh Patria!” y “Canto nacional”, etc.

Los cuentos publicados son en su mayoría de autores occidentales y aparecen en la sección titulada “De la literatura occidental”; no son muy numerosos y están traducidos al árabe por personas pertenecientes a la colonia. En cuanto al cuento árabe aparece alguno de Jalil Gibrán y poco más. La publicidad cultural va dirigida a promocionar libros de especial interés por su temática, como *La antología de la literatura árabe en lengua española* (*Al-Watan*, 12/06/1921). El equipo de redacción se contagia de la preocupación de la primera generación de inmigrante por la pérdida de valores y tradiciones árabes, debida a la aculturación de la segunda generación, por lo que dedica parte del espacio a comentar la bondad de los mismos y a intentar normativizar lo que debería ser la conducta de la colonia en la tierra de acogida. En esta dirección, y aprovechando espacios sobrantes en las páginas, se publican refranes, anécdotas y moralejas del patrimonio cultural árabe, como sucede también en la mayoría de los periódicos estudiados.

3.3. *Oriente*

Comienza este semanario, redactado por completo en lengua castellana, con ocho páginas y en su primer número inserta en la portada el primer editorial titulado “Nuestra primera palabra” en el que se hace una declaración de intenciones sobre los objetivos que animan a la creación del mismo. Se dice que este periódico aparece en momentos de decrepitud y decadencia de la civilización occidental, que emulando a los modelos clásicos se queda muy por debajo de ellos, por lo que el propósito de *Oriente* es “dar a conocer paulatinamente y en todo su auténtico esplendor las vastas proporciones del arte y la cultura orientalista, marcadora de derroteros originales que permanecen intactos y puros, —pese a las infructuosas transformaciones practicadas por los fatuos buscadores de burdas innovaciones ©.ª Nuestra publicación será de acción y lucha ante la absorción de las potencias imperialistas ©.ª Nos proponemos además ser los divulgadores del resurgimiento intelectual y artístico que se viene operando a pasos gigantescos en los diversos centros culturales del oriente, cuyos

genuinos exponentes constituirán los impulsores de una igualitaria y de una verdadera civilización” (*Oriente*, nº 1, 22/01/1927, p. 1).

En consonancia con esta declaración, dedica parte de sus páginas a acercar a sus lectores a la literatura árabe, pero además a la occidental y a otras literaturas. El género poesía tiene especial preeminencia en las páginas de este periódico, tanto si van firmadas por emigrantes árabes, por escritores chilenos o por autores de otras nacionalidades. De entre los poetas de *Oriente* se destaca Salomón Ahues, fundador y director del periódico, que con Emilio Paluan, Amador Mobarec, Elías Lama²⁵, Pedro J. Kamel y un poeta con seudónimo de Príncipe Fénix, firman la mayor parte de las colaboraciones literarias. Salomón Ahues se convierte en el factotum de *Oriente* y de sus secciones literarias, seleccionando para todo tipo de lectores cuentos, poemas y fragmentos de novelas de autores tanto de la colonia, como nacionales o internacionales, y lo hace a la vez que introduce noticias y publicidad de actos culturales que, o por la temática o por el interés, tuvieran una relación con la misma. Así, aparecen en sus páginas poemas de Rabindranath Tagore, cuentos de León Tolstoi y de Washington Irving, reflexiones de Gibrán Jalil Gibrán, y de Anatole France, e incluso, publica un artículo de Miguel de Unamuno, titulado “Desde Hendaya”:

“Me paso horas y horas tendido sobre la cama, leyendo. Y leyendo un poco al azar, libros que me prestan, libros que me regalan. Conviene no acoger todas las lecturas y todas las impresiones [...] (*Oriente*, 26/03/1927).

Ahues, tiene además una sección de divulgación de poetas orientales que firma como Slemán du’ Shark en la intenta divulgar a escritores desconocidos para la gran mayoría de la población chilena, sean inmigrantes o nacionales. Los presenta con una pequeña biografía y un poema o fragmento narrativo traducido al español. Entre los escritores sobre los que trata esta sección se encuentran Ibn Zeidun (*Oriente*, 16/04/1927) Emir Moasi (*Oriente*, 21/05/1927) y los de otras culturas, como el poeta chino Li-Tai Pe (*Oriente*, 21/05/1927), Salomón Ibn Gabirol (*Oriente*, 28/05/1927) y Rabindranath Tagore (*Oriente*, 7/05/1927), esta vez presentado por Carmela Eulate Sanjurjo.

Salomón Ahues ganó el premio de poesía en los juegos florales de la juventud trabajadora de Chile bajo los auspicios del Congreso Social Obrero con el poema “Canto al trabajo” de lo que da noticia *Oriente* y reproduce, asimismo, el poema que comienza:

25. Elías Lama, nacido en Belén (Palestina), llegó a Chile en 1910.

http://www.palestinos.com/Portada/cl_origenes/ApellidosInmigrantesDetalle.asp?menu=origenes

Hombre cansado y adusto, de faz sudorosa,
 alza los ojos y mira que tiemblan de gozo los surcos,
 y el puño que se crispa para verter el grano
 sobre el vientre fecundo de la tierra armoniosa
 sea florido de bondad, hermano!

Porque vibra en tus manos el ritmo del mundo,
 porque cuando tu callas hay silencio profundo,
 porque sólo en tus bíceps la fuerza es bella y santa,
 alza tu voz y canta [...] (*Oriente*, 5/08/1928)

En cuanto a las mujeres que escriben en el periódico *Oriente*, la mayoría de las inmigrantes utiliza seudónimos tales como “Princesita Árabe”, “Sultanita”, etc., como si tuvieran temor a romper la barrera de lo privado para pasar al territorio público con sus creaciones intimistas:

“Las alegrías se van con las ilusiones y al alejarse el verano, solo queda la tristeza en nuestros corazones/Vendrá el invierno gris a contarnos sus penas y a recordar su triste misión, lloverá copiosamente derramando lágrimas amargas, y al caer sobre la tierra nos producirá honda pena” [...]. Princesita Árabe (*Oriente* 18/06/1927)

Este mismo estilo sentimental es utilizado también por los varones, alguno de los cuales firma asimismo con seudónimo, por ejemplo “Brisa Matinal”. Ahora bien, las escritoras no siempre firman con seudónimo; Mary Yanni²⁶, por el contrario, es reconocida por la colonia como una escritora consagrada; fundadora y directora de revistas en su país de origen, cuando llega a Chile da conferencias y viaja por América con total libertad de movimientos. *Oriente* pone en titulares: “Soberbia pieza oratoria de la escritora siria señora Mary Yanni de Atala” en la inauguración del Club Sirio-Palestino en Santiago (2/04/1927), y Constanca Abusleme Hacle²⁷ firma con todos sus apellidos. Las chilenas y otras extranjeras que colaboran con el periódico lo hacen con mayor naturalidad y no tienen inconveniente en poner sus nombres bajo sus composiciones literarias. Rosario Sansores²⁸ colabora con dos poemas: “Tengo ce

26. Nace en Beirut en 15/01 de 1890 y muere en Santiago el 24/07/1975.

<http://www.arabe.cl/chile/escritores.html#yanni>

27. Constanca Abusleme, aparece como varón, nacido en Bet-Jala (Palestina), llegó a Chile en 1919 y ejerció su profesión como farmacéutico en Santiago.

http://www.palestinos.com/Portada/cl_origenes/ApellidosInmigrantesDetalle.asp?menu=origenes

28. Rosario Sansores Pren, nació en Méjico el 25/08/1889. Periodista, poeta autora de 13 libros, murió

los” y “La cita” (*Oriente* 14/05/1927), y su nombre aparece al pie de los mismos en caracteres de gran tamaño; su técnica es más depurada que la de las escritoras que firman con seudónimo, aunque los poemas suenen a letras de canciones románticas de la época:

“Tengo celos, ¿no sabes? Tengo celos
de todas las mujeres que has amado:
de las bocas en flor donde has saciado
la locura de todos los anhelos.

En mis lúgubres noches de desvelos
Me atormenta el recuerdo despiadado,
Mientras mi corazón apasionado
Quiere, en vano, luchar con sus recelos.

Cuando paso en tu faz mi boca ardiente,
Me parece que cruzan por tu frente
Las risueñas visiones del pasado.

¡Odio entonces tus brazos vigorosos
y aborrezco tus ojos luminosos
donde tantas pupilas se han mirado!

Las colaboraciones literarias de escritores no árabes, descontadas las de autores consagrados, se han hecho pensando en ser publicadas por y para este periódico. Destacan las de Raúl del Valle²⁹, con varias columnas de prosa poética o reflexiones íntimas, muy del gusto de la línea literaria del periódico; o Eduardo R. Rossi, Joaquín Fabres, etc. El acercamiento a los literatos chilenos se hace también al estilo de la sección de “Poetas Orientales” en otra denominada “Poetas Chilenos”, por ejemplo la del escritor Ángel Cruchaga Santa María³⁰ (*Oriente*, 23/04/1927).

en Méjico capital en enero de 1973. Muchos de sus poemas fueron cantados por cantantes de todo el mundo, el más conocido de ellos es *Sombras*: “Cuando tú te hayas ido me envolverán las sombras...”.

<http://www.pentagrama.com.mx/boletin24/caminos.html>

29. No sabemos si se trata del famoso actor chileno homónimo.

30. Ángel Crucha Santa María (1893-1964), poeta influenciado por los simbolistas franceses. Junto a Vicente Huidobro fundó la revista *Musa Joven*. Recibió numerosos premios, uno de los cuales compartió con Pablo Neruda.

Véase: [http://www.memoriachilena.cl/mchilena01//temas/index.asp?id_ut=angelcruchaga\(1893-1964\)](http://www.memoriachilena.cl/mchilena01//temas/index.asp?id_ut=angelcruchaga(1893-1964)).

Tiene especial interés la publicidad cultural que aparece en este periódico, la mayoría dirigida a anunciar libros editados en la pequeña imprenta de Salomón Ahues, donde se tiraba también el periódico. El anuncio más recurrente fue el dedicado a la novela *Humo de Narguile*, firmada con el seudónimo Achmeth, novela que se anuncia antes de su salida, después de la misma y al que se dedican críticas elogiosas e incluso se edita algún fragmento. Asimismo, se publicita la comedia de Salomón Ahues *Las hijas del desierto*, reproduciendo una crítica del periódico chileno *Las Últimas Noticias*: “una hermosa comedia en tres actos, original del señor Salomón Ahues, que será puesta en escena próximamente en uno de los buenos teatros de la capital por el conocido grupo artístico Grupo Apolo, para lo cual está siendo cuidadosamente ensayada” (*Oriente*, 5/08/1928). Del mismo modo, se anuncian películas como *La agonía de Jerusalén*, “La película del amor y de la paz. Un formidable drama moderno que se desarrolla en la bellísima Jerusalén de nuestros días” (*Oriente*, 11/06/1927).

A pesar de la corta vida de *Oriente*, mientras éste estuvo bajo la dirección de Ahues, prestó atención a las inquietudes literarias de los hombres y las mujeres de la colonia árabe, acercó a la misma algunos escritores internacionales que despuntaron en aquellos momentos y abrió sus páginas a la colaboración de literatos chilenos, como supo, al menos su director, intentar ser conocido en los medios literarios nacionales, lo que quiere decir, que ya en 1927 y 1928 la integración de los inmigrantes se estaba produciendo y que, aunque fuera de manera incipiente, se estaba comenzando una literatura árabe en español en el país de acogida.

3.4. *La Reforma/al-Islah*

Periódico bicéfalo y al 50% bilingüe que nace con vocación de semanario aunque no siempre cumple este plazo de tiempo; comienza desde su número primero con dieciséis páginas. En la portada del número uno de *La Reforma* (27/12/1930) se dice: “No nos hemos trazado deliberadamente, un plan de trabajo que ofrecer a nuestros lectores. No hemos deseado preocuparnos siquiera en redactar un suculento programa de trabajo que entregar junto esta edición. No quisimos hacer promesas ilusorias, porque no prometemos hacer más que lo que nuestras fuerzas nos permitan. Nada de promesas. Nuestro propósito es trabajar y que la obra al iniciarse, al rendir sus mejores frutos, —mirando nosotros mismos dentro del más sano optimismo— sea esa labor el triunfo pleno de nuestros deseos, el cumplimiento de un programa, que hablará por los hechos mismos. Dos palabras significan por el momento la misión periodística que se impone ‘LA REFORMA’. Esas palabras: Patria y Colectividad, definen plenamente nuestro idealista sentir”; y siguiendo con esa línea el artículo de la página dos defiende a la colonia de las acusaciones infundadas a la colonia árabe

que había salido en algunos periódicos chilenos y en la página tres se trata de la situación palestina. Estos serán los dos ejes alrededor de los que gire todo el periódico.

Las aportaciones literarias tienen un papel más importante en *La Reforma* que en los periódicos anteriormente analizados y dentro de los géneros que aparecen, la poesía ocupa el primer lugar: poetas árabe clásicos como Abu Tamam y al-Maarri, del Mahyar Norte como Gibrán, de Mahyar sur como Fawzi Ma'luf, orientales coetáneos tales como Ma'ruf al-Rusafi y Ahmad Chauqui, y de la colonia como Salomón Ahues, son editados en las páginas del periódico, ya en árabe ya en castellano.

A mediados de abril de 1931 muere Gibrán Jalil Gibrán en Estados Unidos; la noticia llegó a la comunidad árabe-chilena que quedó conmocionada y *La Reforma* se hace eco de ella: "Ha muerto Gibrán Jalil Gibrán ☺. Este poeta genial de la lengua que supo darle a su producción toda la emoción que hace perdurable el sentido, el fondo y la forma; parece que tenía la convicción de lo que escribía era para todas las edades y todos los tiempos. Sabía sentir los latidos de la hora presente, y el impulso de la Humanidad lo atormentaba profundamente ☺. Fueron muchos los admiradores que tuvo Gibrán por sus trabajos literarios y artísticos, llegando con entusiasmo a proclamarlo como único candidato con derecho al premio Nobel de literatura" (*La Reforma*, 1/05/1931). A la velada fúnebre que le dedicó la colonia asistieron los miembros de la directiva del Club Sirio Palestino, entre los que se encontraba Mary Yanni que en su discurso comentó del poeta: "En su obra llena de infinita sabiduría se reflejó su alma sublime. A todos nos dio de beber de su genio maravilloso; a todos nos dio de su licor babilónico de su dulce prosa y de su profunda filosofía. Era demasiado generoso, desparramaba por doquier el bálsamo maravilloso de su poesía, por eso el mundo árabe llora y la literatura universal gime..." (*La Reforma*, 6/06/1931). A partir de aquí aparecen a lo largo del año, poemas, resúmenes biográficos y extractos de la obra del más conocido de los literatos de la emigración y modelo a seguir por los poetas orientales en sus reformas poéticas.

El periódico recupera para su redacción a algunos de los colaboradores de otros ya desaparecidos; este es el caso de Ahues, Paluán, Juan Zalaqqett y Raul del Valle, que publican en sus páginas algunas composiciones que habían visto la luz en *Oriente*, y otras escritas ex-profeso para *La Reforma*.

El gran anhelo

Con estos ropajes de mis armonías
 hoy quiero ofrendarte mis locas estrofas
 son flores insignes de mis poesías
 sin llantos mediocres de falsas congojas ☺.ª

☺aluan, 5/08/1931ª

Noche en mi Jardín

La noche en mi jardín canta perennemente
 su silenciosa sinfonía de oro
 En las estrellas tengo encendida la frente
 Para regar mis flores eternamente lloro ☪.ª

☪hues, 11/02/1931ª

Hay nuevos nombres de colaboradores hispanos, tanto varones como mujeres: María Aliaga Rueda, Berta Elena Vidal, Enrique Viana, Rómulo Gómez Vaca, Gabriela Mistral, Jaime Ballesteros, Carlos Colines, Luis de la Vega, Nuria del Valle, Domingo Sánchez del Pozo, Emma Trujillo, nombres que dan una idea de que la integración se había producido con éxito ya en los años treinta.

Los celos

Eché llave a mi puerta esa noche para reposar
 mas no pude cobrar el sosiego
 que clama el diario luchar
 Porque un corcel se detuvo a mi puerta
 agitado en furioso piafar,
 martilleando su casco en la tierra
 que hacía retemblar.

☪ª Aliaga, 20/06/1931ª

Gotas de hiel

No cantes: siempre queda
 a tu lengua apegado
 un canto: el que debió ser entregado

No beses: siempre queda,
 por maldición extraña,
 el beso al que no alcanza las entrañas
 Reza, reza que es dulce; pero sabe
 que no acierta a decir tu lengua avara
 el solo Padre Nuestro que salvar

Y no llames la muerte por clemente,
 pues en las carnes de blancura inmensa,
 un jirón vivo quedará que siente

la piedra que te ahoga
y el gusano voraz que te destrenza

©Gabriela Mistral, 27/10/1931^a

El segundo género más utilizado es el cuento o relato corto de autores/as anónimos o que firman con seudónimo o siglas. A veces el cuento, debido a su extensión, aparece en dos o más entregas, aunque lo normal es que se publique completo, ya que el problema de *La Reforma* no es el espacio. La literatura occidental no está muy representada en este género; de los autores hispanos sólo Gabriela Mistral tiene uno titulado *La enemiga* y Luis de la Senda, Manuel Martínez Fiduchy firman algunos más, y hay nuevos colaboradores de la colonia como Jorge E. Abusada, José E. Gu-raieb, Alberto Awad, Salvador A. Janine, Luis Obaid, etc.. *La Reforma* presta también atención al género biográfico y en pequeños recuadros publica las líneas básicas de la vida de algunos personajes sin relación con la literatura la mayor parte de las veces; es el caso de Mustafà Kamal y del príncipe Ibn Sa'ud, entre otros. La literatura popular, como ocurre en otros periódicos, ocupa un espacio importante, no por el tamaño sino por lo que representa para los lectores de cualquier lugar y cultura en esta época: refranes, consejas, pequeños cuentos con moraleja, dichos populares y proverbios, etc, del estilo de los siguientes:

Cuento Judío.

Blum tiene un hijo soldado y recibe una carta de él en la que le dice: "Mándame dinero para comprarme un caballo, pues sabrás que me han pasado a la caballería. Blum le contesta: "Te adjunto el dinero que me pides, pero ten cuidado no te pasen a la Marina, ya que sería muy difícil poder comprarte un barco". (*La Reforma*, 11/03/1931)

Proverbio árabe

El que se complace en oír murmuraciones, está en el número de los maldicientes. (*La Reforma*, 10/01/1931)

Dado que la colonia árabe por esta época está ya integrada, la lengua árabe se va perdiendo y las costumbre relajándose, por lo que los círculos culturales comienzan a dar importancia al saber de los arabistas occidentales y este periódicos y *Mundo Árabe* darán noticias de la llegada a Chile de estos intelectuales y de las actividades que llevan a cabo en sus instituciones culturales. Así, se informa de la llegada a Chile del orientalista Michel Cosma y se le hace una entrevista, aparece un artículo del arabista español Ángel González Palencia titulado "Exégesis alcoránica" (*La Reforma*, 10/01/1931) y se da noticia de una cátedra 'Arábigo-española' creada en la Universidad de Chile (*La Reforma*, 28/01/1931).

De todo lo dicho anteriormente sobre la naturaleza de *La Reforma/al-Islah* se puede deducir que la madurez de la prensa de los árabes emigrados a Chile ha llegado con este semanario, que intenta equilibrar al cincuenta por ciento los aportes de las dos culturas de las que la colonia es deudora, tal y como se había dicho en la declaración de intenciones del primer editorial. En cuanto a la literatura y otras manifestaciones culturales, a pesar de que no son su núcleo principal, se les reserva mayor espacio que los en los semanarios anteriores, dedicando, como los otros, parte de su publicidad a la aparición de obras literarias y a eventos organizados por los distintos círculos de la colonia. Todos estos hechos, unido a su capitalización, derivada de las suscripciones y la publicidad comercial, hicieron posible la larga vida de éste periódico.

3.5. *Mundo Árabe*

“MUNDO ÁRABE, se dedicará de forma muy especial a difundir los derechos que tenemos sobre la Palestina árabe, invadida cada día más por los sionistas que al amparo de la declaración Balfour pretenden aún instaurar su soñado Hogar Nacional ☺. ☺ MUNDO ÁRABE en su reaparición tratará de abarcar en la mejor forma, todas las actividades de la colonia y servir eficazmente sus intereses ☺. ☺ (*Mundo Árabe*, nº 1, 17/09/1935). Con estas intenciones comenzaba su andadura como periódico semanal, lo que anteriormente había sido una revista. La idea nacionalista emanada de *La Reforma* de la que hasta ahora había sido anejo, inspiraba la creación de este nuevo periódico como también la fidelidad a los intereses de los árabes en Chile, pero ahora se haría en castellano en su totalidad, admitiendo ya la plena integración y la pérdida de la lengua en las generaciones nacidas en Chile. La portada del número primero está dedicada al pueblo chileno en la figura de su presidente Arturo Alessandri Palma, con motivo del centésimo vigésimo quinto aniversario de la independencia.

En el número dos, por primera vez aparece una página completa dedicada a la literatura, con la denominación de “Página Literaria”, cuyas columnas van firmadas por Emilio Mohor Zimmers³¹, *El árabe*; Tancredo Pinochet³², “La guerra es un crimen”; y “La evolución de la mujer” de Gustavo Loyola Acuña “Distinguido intelec-

31. Nace en Concepción el 20/05/1920.

32. Tancredo Pinochet Le-Brun (1880-1957) periodista chileno nacionalista que en su libro *La conquista de Chile en el siglo XX*, denunciaba la extranjerización de la economía. [http://www.memoriachilena.cl/mchilena01/temas/index.asp?id_ut=reformaynacionalismoenchile\(1910-1931\)](http://www.memoriachilena.cl/mchilena01/temas/index.asp?id_ut=reformaynacionalismoenchile(1910-1931)).

tual y amigo de nuestro periódico”, etc.; página que se convertirá en sección permanente, aunque no siempre se respeta su espacio para fines culturales y literarios.

Como ya era habitual, la poesía acapara la atención de *Mundo Árabe*, apareciendo nuevos nombres occidentales: Severo Catalina³³, Joaquín Dicenta³⁴, Hector Mieres, Domingo Sánchez del Pozo; y de la colectividad inmigrante: Emilio Egnem, Emilio Mohor, D. J. Thumala y otros.

El árabe

Sentado a la sombra, bajo una palmera,
el árabe triste contempla el paisaje
y entre dientes reza la oración sincera
mientras en lo alto murmura el follaje...

Sus ojos preñados de melancolía,
tienen de los ciervos el mirar sombrío,
estos se humedecen al caer el día,
llorando su pena, igual como el río...

Construye el pasado de gloria i (sic) grandeza
que ha pocos siglos asombrara al mundo,
y en su inmensa pena y su honda tristeza
añora el pasado con dolor profundo.

Todo lo ha perdido: la florida España,
llena de jazmines, nardos y claveles,
y en su afán perdido cantando se engaña,
pues, a veces cree ver bellos bajeles ©.^a

©. Mohor Z. 28/09/1935^a

El relato se convierte en secundario, apareciendo pequeños cuentos de autores consagrados orientales y occidentales; sin embargo, se presta mayor atención a la historia de la literatura y a la crítica literaria, así como al arabismo hispano-americano.

33. Severo Catalina del Amo (1832-1871), nació en Cuenca y murió en Madrid. Doctor en Derecho y Licenciado en Filosofía y Letras, periodista y orientalista fue catedrático de lengua hebrea en la Universidad Central. <http://www.xtec.es/~jrovira6/bio/catalina.htm>

34. Joaquín Dicenta y Benedicto (1863-1917), nació en Calatayud y murió en Alicante. Dramaturgo, novelista poeta y cuentista, ejerció también el periodismo. <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/d/dicenta.htm>

no. De este modo, aparece en cuatro entregas un artículo de Emir Arslan titulado “El idioma y la poesía de los árabes”, pues su autor llega a Chile ‘en viaje de salud’ para visitar los principales balnearios con el fin de mejorar sus dolencias crónicas (*Mundo Árabe* 20/02/1936). Es una colaboración de peso que habla del lugar que ocupa el árabe entre las lenguas semíticas, de la escritura árabe, de los siete poemas dorados y la feria de Ohkaz, de las mujeres y la poesía, etc. Colabora también Amín al-Rihani³⁵, que agradece en una carta el recibimiento hecho por la comunidad árabe-chilena en su viaje y el despliegue informativo de *La Reforma*. Más tarde, en 1938 este escritor enviará el artículo “El sueño panárabe” publicado en 21 de abril del mismo año. España/al-Andalus comienza a ser referente ineludible de la colonia con artículos tales como: “España y los árabes”, “Figuras de nuestra patria: Almanzor” o “Viva España al-Fajima”.

El arabismo está representado en este caso por Francisco Propato y Michel Cosma, que procedentes de Argentina son recibidos en la comunidad árabe como auténticos héroes y sabios de la cultura que poco a poco se va perdiendo entre ellos. Comienzan las noticias sobre ambos arabistas en noviembre de 1935 con el anuncio de las gestiones que se están realizando para la venida a Chile de ambos y se anuncia el libro de Propato *La literatura árabe*, estructurado en dos partes: la primera dedicada a las aportaciones árabe en Argentina y la segunda a la literatura árabe en oriente, sin una unidad temática perceptible entre ambas partes. El día de Nochebuena de 1935 se anuncia la inauguración en la emisora Radio Callao de Buenos Aires de un programa sobre la cultura árabe en el que diserta Propato; a esta noticia se le dedica espacio en las páginas 1 y 8, pero previamente en el número del día 17 se reproducía una entrevista a Michel Cosma del *Diario Crítica*, también de Buenos Aires, en la que este arabista anuncia la creación de La Confederación de la Cultura Árabe, que dará a conocer las eminencias de la literatura árabe, tanto los escritores clásicos como los del Renacimiento (*al-Nahda*). El día 31 se anuncia en portada el nombramiento de la Junta Directiva de dicha confederación: presidente, Miguel Cosma; Secretario General, Francisco Propato, Tesorero, Dib Bachur y otros. Las primeras medidas aprobadas fueron la creación de dos proyectos: “la creación de la Liga Pro-liberación de los Pueblos Árabes y la convocatoria del Primer Congreso Mundial de Cultura Árabe, además de la creación de la editorial: Obra de Divulgación de la Cultura Árabe en Occidente. Todas estas medidas, a pesar de haber sido tomadas en Argentina, entusiasman a la comunidad chilena que intentan traer a Propato y a Cosma para la labor de divulgación en Santiago. Tras algunos retrasos reseñados en el semanario,

35. Véase: Carmen Ruiz Bravo-Villasante. *Un testigo árabe del siglo XX: Amín al-Rihani en Marruecos y en España (1939)*. Madrid: CantArabiyya, 1993.

finalmente llega Propato y dicta su primera conferencia el 14 de junio de 1936. El día 17 del mes anterior, con la presencia de intelectuales y periodistas chilenos, se le ofrece un banquete en cuyo discurso instó a crear una filial de la Confederación argentina para ofrecer “un conocimiento serio de la literatura árabe a muchas personas cultas”, filial que quedó fundada esa misma tarde; “La asociación de Cultura Árabe, será un robusto organismo que crearéis para acrecentar el acervo cultural de Chile ☺. “Unid vuestra grandeza milenaria, la de la raza árabe, a la grandeza centenaria de los chilenos”.

Miguel Cosma llegó a Santiago a principio de Junio y se unió a Propato en su gira cultural; en la página primera del número del 7 de julio se da noticia de las actividades de este orador en la Universidad de Chile, conferencias sobre la cultura árabe que fueron retransmitidas a todo el país por la emisora Radio Baquedano. El 18 de julio de 1936 Propato regresa a Argentina, después de un enorme éxito de sus actividades, y Miguel Cosma sigue con sus programas de radio. Al lado de tanta atención dedicada a Propato y Cosma, pasa casi desapercibida la noticia de que la escritora chilena Leticia Reppeto regresa a Chile después de un periplo de conferencias por la colonia árabe de Buenos Aires en la que visitó también al escritor Emir Arslan (24/ 12/1935). Los andaluces Francisco Villaespesa y Fermín Requena, tienen también alguna contribución entre las páginas de este periódico, a la vez que se anuncia la muerte del primero de ellos (*Mundo Árabe*, 11/05/1936) con el titular “Fue amigo de los árabes y amigo de nuestra colonia. Recordamos su estancia en América y su permanencia en Chile”, el Club Sirio-Palestino, le rinde un homenaje.

La publicidad cultural va dirigida a promocionar libros, a informar de actividades culturales tales como representaciones de obras de teatro y películas, tengan o no que ver con la temática árabe, y llama la atención la auto-publicidad, con llamadas constantes a los actos organizados por *Mundo Árabe*, o a la compra del periódico, a pesar de lo cual no pudo sobrevivir por mucho tiempo.

Mundo Árabe viene a cerrar la muestra que hemos estudiado, un semanario, cuando mantiene la periodicidad, que está escrito por completo en castellano aunque va dirigido al mismo tiempo a los miembros de la comunidad árabe y a los chilenos, al menos a aquellos relacionados de algún modo con ella. Aparece como complemento a *La Reforma* y le sobrevive (con la segunda re-fundación), aunque por poco tiempo. Dedicar muchas más páginas e interés a fomentar la cultura árabe y lo hace en la lengua de la tierra de acogida porque cada vez son más los descendientes de emigrantes que ni escriben, ni leen, ni entienden la lengua de sus mayores. Presentan escritores árabes de primera línea, pero para ello se apoyan en intermediarios, arabistas o intelectuales árabes recién afincados en Hispano-América. Sigue las directrices de los periódicos anteriores, en los que muchos de los periodistas y colaboradores han tra-

bajado previamente, tales como Ahues, y prestan verdadera atención a lo que están haciendo otras colonias, más numerosas, en diferentes países del continente para conseguir los mismos objetivos: la cohesión de la comunidad a través de la cultura propia y el apoyo a los países árabes en sus reivindicaciones de independencia, a la vez que se alerta de los males que para la zona acarrearán la creación del Estado de Israel.

4. *EL ITINERARIO DE LA INTEGRACIÓN EN EL ESPEJO DE LOS PERIÓDICOS*

El camino recorrido por los árabes en Chile y sus manifestaciones culturales pasa por idénticas etapas que han transitado todos los emigrantes, sea cual sea su país de origen y su cultura, al dejar su tierra y llegar a otra que les es extraña, la cual les rechaza al menos en un primer momento, el del desconocimiento. M^a Olga Samame³⁶ escribe: “Desarraigo, añoranza, marginación, adaptación, inserción e integración, construyen en su conjunto los cimientos de la inmigración árabe en Chile, y han motivado a escritores chilenos de origen árabe, o sus descendientes, a recrearlos en su novelística. Desde sus particulares perspectivas, la inmigración implicó una ruptura en la continuidad y preservación de las raíces identitarias milenarias árabes. Asimismo, se puede postular que las novelas de la inmigración árabe constituyen un depósito de memoria estética, en el desarrollo de una modalidad de transculturación, y representan el desarrollo del permanente contacto entre individuos de culturas diferentes. Igualmente, este proceso implica permanencia, pérdida o desarraigo de la cultura precedente, es decir, la árabe, y vinculación a la cultura receptora, la chilena”.

A partir de lo estudiado sobre la prensa chilena, se puede asegurar que ésta representa y sigue los mismos procesos que la novelística, por lo que en ella se pueden reconocer las fases todorovianas en el proceso de integración que aplica Samame a dicho género literario, a saber: “el descubrir”, “el conquistar” “el conocer” “el amar”³⁷.

A. *El descubrir*

Los árabes a su llegada a Chile y ante el rechazo de la población autóctona buscan cohesionarse para de esa forma conseguir el respaldo y la ayuda de su comunidad. Esta cohesión la logran de diversas maneras; una de ellas es mantenerse informados

36. María Olga Samamé B. “Transculturación, identidad y alteridad en las novelas de la inmigración árabe hacia Chile”. *Revista Signos*, 36, 53 (2003), pp. 51-73.

37. T. Todorov. *La conquista de América: el problema del otro*. Apud M^a Olga Samame. *Op. cit.*, nota 22.

de lo que ocurre en la colonia, a la vez que van descubriendo la tierra de acogida y las dificultades de todo tipo que se les van a ir planteando. Este descubrimiento lo hacen en árabe, porque es su lengua vernácula y aún no conocen el castellano; por otra parte, aún no sienten la necesidad de mostrarse a la población chilena. Por tanto, *al-Murchid* y *al-Watan* son dos periódicos por y para los inmigrantes árabes y todas las secciones de los mismos se explican por este motivo: “Noticias de la Patria”, se debe al sentimiento de nostalgia y a la necesidad de saber lo que les ocurre a los que allí han dejado y “Noticias locales” a la necesidad de defenderse y buscar estrategias para la integración. Tanto los colaboradores como los suscriptores son todos de la colonia, por lo que la literatura escasa que aparece en sus páginas gira en torno a la literatura árabe casi en su totalidad. Sólo la publicidad va también dirigida a los chilenos, pues se inserta en ella algunas frases en castellano.

En *al-Watan* se perciben signos de mayor apertura. Por lo pronto, es fundado con vocación de un mínimo bilingüismo, que desaparece después de los primeros tres números, quizá por falta de colaboraciones en castellano o por falta de seguridad en las consecuencias que podría ocasionales dicha apertura. Se denota un cierto asentamiento de la comunidad árabe en Chile porque se puede permitir aumentar la paginación, lo que presupone que cuenta con un mayor número de colaboradores y de suscriptores. La reafirmación en la ideología nacionalista puede venir tanto por la colonización europea del Oriente medio, como porque el sentimiento de pérdida de la Patria y la conciencia del regreso imposible han aumentado. De ahí, también, la mayor apertura literaria. Se escribe en árabe todavía, pero se traducen más escritores de la literatura occidental. Las dos secciones: “De la literatura árabe” y “De la literatura occidental” no son homogéneas, pero denotan cierto interés en que la comunidad conozca la cultura en la que van a estar insertos. El interés que sienten por la experiencia del Mahyar Norte a través de su máximo exponente Gibrán Jalil Gibrán, denota que quieren seguir un camino semejante, pero los títulos de los poemas publicados advierten que aún se sienten extranjeros en la tierra de acogida y que no han perdido totalmente la esperanza de retorno. Por otra parte, empiezan a percibir la pérdida incipiente de su identidad, motivo por el que inciden constantemente en la bondad de su cultura y de sus costumbres.

B. *El conquistar*

“Conquistar al otro fue una empresa compleja y difícil, pero lo hicieron con las armas de la perseverancia, el trabajo y el deseo íntimo de contribuir con el futuro de la nación. Su primer desafío fue aprender español ☺. ☹. Asimismo, los árabes transi-

gieron y cedieron una parte de su identidad a través de los nombres escritos o traducidos alterada y erróneamente al español”³⁸.

Oriente, es el periódico que entra de lleno en la dinámica de conquistar. Publicado por completo en español, cuando la prensa árabe está ya afianzada, muestra sentimientos contradictorios en el camino del toma y el daca de la integración. Ya en su primer editorial contraponen la decadencia de la cultura occidental con la pureza de la árabe y adelanta que será un medio de acción y de lucha, y que divulgará los principales hitos de la *Nahda*. En este primer número se advierten ya de los conflictos de la colonia entre la tradición, representada por la primera generación de inmigrantes, y la modernidad, a la que está accediendo tímidamente la segunda. Esas mismas dudas se traslucen en la literatura publicada. El género más utilizado es la poesía que los propios intelectuales de la colonia componen en castellano, con resabios decimonónicos, aunque no es muy diferente de la que publican en este medio los colaboradores chilenos. También colaboran las mujeres de la colonia, pero la mayoría de ellas firma con seudónimos, al contrario de lo que hacen las chilenas que firman con su nombre y sus apellidos.

Otro elemento de conquista es el mostrar en castellano a los chilenos las principales glorias de su cultura de origen, y lo hace Ahues en su sección “Poetas Orientales”, pero tampoco se atreve a firmarla con su nombre, no sabemos si por inseguridad, o por no aparecer como el artífice del periódico; sin embargo, sí intenta conquistar un puesto en la literatura chilena, ya que firma sus composiciones originales en castellano y las presenta a juegos florales y premios, que finalmente consigue. La existencia de colaboradores/as autóctonos en un número nada despreciable, indica que la conquista se está consiguiendo a la vez en otros terrenos, tales como en los matrimonios mixtos, y en los negocios. La publicidad cultural indica que hay un trasvase de culturas, pues se anuncian tanto obras escritas en castellano por escritores árabe-chilenos con regusto orientalista, como películas y obras de teatro occidentales de temática árabe. Esta apertura máxima es reconducida cuando *Oriente* es adquirido por el padre Jury y se hace bilingüe, posiblemente porque su nuevo director, perteneciente a la primera generación de inmigrantes, considerase excesiva la apertura y la aculturación sufrida por la colonia.

38. M^a Olga Samame. *Op. cit.*

C. *El conocer*

Se podría pensar que a partir de *Oriente*, la prensa árabe utilizaría la lengua castellana en exclusiva, pero la integración no se produce de una manera lineal y los temores que sienten los árabes de su total asimilación hace que esta integración se haga intentando preservar su raíces culturales. Por otra parte, el contingente de inmigrantes se va renovando periódicamente todavía en esta época, por lo que no es similar el grado de integración de todos ellos.

La Reforma/al-Islah es un buen exponente de esto. Como su nombre indica se agrupan en torno a este semanario los inmigrantes o descendientes reformistas, modernizantes y nacionalistas, por ser un órgano de prensa que quiere integrar las dos culturas escrupulosamente al cincuenta por ciento. De este modo reconocen las aportaciones de ambas culturas en su formación y esto les impide hacer una declaración de intenciones abierta en el primer editorial, en el que sólo prometen “trabajar y rendir los mejores frutos” por la patria y por la colonia, e intentan hacerlo tanto en árabe como en castellano, pues aún están escindidos entre ambas culturas. La muerte de Gibrán, el más internacional de los poetas del momento, les da la oportunidad de mostrarlo a la comunidad chilena como un exponente indiscutible de la literatura árabe, y en la desolación que sienten por pérdida tan temprana, adoptan la postura de divulgarlo tanto en árabe como en español.

En cuanto a la aportación de la literatura hispana y chilena a este periódico, es mayor el número de colaboradores y, por tanto, la muestra que aparece en esta literatura, entre ellos la misma Gabriela Mistral. A la vez, el sentimiento de pérdida de la raíces les lleva a reforzar todo aquello que tenga que ver con los usos y costumbres, por lo que la literatura popular adquiere una gran importancia. Aun así, son conscientes de la pérdida de una parte de su identidad, por lo que ponen sus miras en recuperarla a través de los arabistas y otros especialistas que por medio del estudio han conseguido conocimientos profundos sobre la cultura árabe. Este camino contradictorio entre la integración y el dolor de la pérdida de lo que les es propio, les lleva a reaprender lo que consideran suyo y ahora les es lejano. *La Reforma* cumple también ese papel en lo que a la lengua se refiere, suministrar materiales escritos en árabe para que los inmigrantes de segunda y tercera generación no olviden su idioma secular.

D. *El amar*

Pero la realidad es tozuda y cuando la primera generación de emigrantes árabes perdió la esperanza en el retorno y admitió la posibilidad del asentamiento indefinido en Chile, optó por hacerle a sus hijos la integración lo más fácil posible, y el aprendi-

zaje del castellano se convirtió en un objetivo a conseguir. Las fases en el desuso del árabe serían, tal y como antes apuntaba, García Márquez, primero el idioma materno se utilizaría dentro de la comunidad, para seguir en un segundo momento como lengua familiar. Las siguientes generaciones pasarían a comprenderlo y hablarlo, pero no a leerlo (por ser el alifato árabe distinto del alfabeto romano) ni a escribirlo, después sólo lo comprenderían, y pasarían más tarde a ser hispanohablantes y a pensar y escribir en esta lengua prestada.

No sabemos en cual de estas fases estaría la colonia cuando apareció *Mundo Árabe*, como anejo de *La reforma*, para completar las secciones en español, pero ese mismo hecho muestra que, aunque los fundadores del semanario bilingüe no quisieran alterar el equilibrio del periódico, tuvieron que hacerlo con la publicación aneja. Si los objetivos declarados en su primer editorial no son muy diferentes de los demás periódicos, sí lo es su realidad. En el número primero ya se percibe esta diferencia, pues esta dedicado al aniversario de la independencia de Chile y aparece una foto de su presidente de cuerpo entero que ocupa toda la portada. En la página dos saluda a los periódicos chilenos y declara que quiere formar parte de ellos. En esa misma línea aumentan considerablemente los colaboradores hispanos e incluso en las creaciones de los colaboradores de la colonia se percibe un sentimiento menos auténticamente árabe y por el contrario más orientalista, como se acentúa la tendencia a considerar a al-Andalus como su modelo a seguir en detrimento de la patria de origen, quizá por influencia del arabismo español.

Los artículos de mayor peso, al menos en lo que a la sección cultural se refiere, son los firmados por árabes del Oriente Medio o por arabistas, a los que ellos respetan por su superior conocimiento de la historia y de la literatura árabes. Del mismo modo, reciben con alegría la noticia de una cátedra de Lengua y Cultura Árabe en la Universidad de Santiago, y saludan con agradecimiento a los intelectuales que llegan del mundo árabe por cualquier motivo, a los que solicitan conferencias y colaboraciones para el periódico. Asimismo, el ejemplo de la colonia argentina, más importante que la chilena cuantitativa y cualitativamente, que instituye asociaciones para la defensa y la divulgación de la cultura árabe, les moviliza y se apoyan en ella para seguir adelante con su identidad. Todo esto ocurre antes de 1950, lo que aclara el camino que recorrieron los inmigrantes en Chile para su exitosa integración.

Los árabes se convirtieron, pues, en chilenos de hecho y de derecho, con algunas peculiaridades en las costumbres y, sobre todo, con el mantenimiento de una memoria colectiva de aquella inmigración de principios del siglo XX, que llevó a sus antepasados de su país natal al otro extremo de la tierra. Los árabe-chilenos, incluso los de hoy en día, defienden su idiosincrasia y están orgullosos de sus orígenes. Se siguen editando periódicos y revistas, conservan sus clubes e instituciones culturales

y mantienen algunas costumbres, sobre todo en la alimentación y en el folklore, pero todos ellos se reconocen chilenos.